

Consideraciones docentes e investigadoras para la Didáctica de la literatura en Educación Infantil y en Educación Primaria

Amando López Valero, Eduardo Encabo Fernández | Universidad de Murcia

Isabel Jerez Martínez | Universidad de Castilla-La Mancha

El propósito de este artículo es poner de manifiesto los aspectos clave que atañen a la enseñanza de la Literatura en los niveles de Educación Infantil y Educación Primaria. Queremos reflexionar sobre los elementos que inciden en el planteamiento y desarrollo de la dinámica de aula en los tiempos actuales. En el texto profundizamos en tendencias actuales de aplicación en las aulas como, por ejemplo, son las tertulias literarias dialógicas, donde se superan enfoques menos flexibles de tratamiento didáctico y se opta por una participación crítica de los estudiantes siendo el profesorado un mediador del conocimiento. Relacionada con dicho enfoque, abordamos la cuestión referida a la selección de textos, estudiando tanto la forma en la que ofertan los textos al alumnado así como el contenido y la naturaleza de los mismos. Un tercer aspecto tratado en el artículo tiene que ver con la consideración de la Literatura como algo integrado en la enseñanza de la Lengua, precisando su contribución a la competencia comunicativa de la persona. Mostramos pues una filosofía de pensamiento acerca de cómo abordar la actuación didáctica en las clases de Lengua y Literatura. Se alcanzan así una serie de conclusiones para la docencia y la investigación centradas en la figura del docente como clave del proceso de enseñanza y aprendizaje, insistiendo en los tres pilares básicos anteriormente mencionados.

Palabras clave: *lectura, profesorado, libros para niños, didáctica.*

The aim of this article is to study the key aspects involved in the teaching of Literature in Preschool and Primary Education. We want to reflect on the relevant elements which should be born in mind when designing and developing classes. In the text we examine recent trends such as dialogical literary circles, where traditional focuses are replaced and the students are able to participate by giving their critical viewpoints as mediators of knowledge. Related to this, we analyze the selection of books, studying at the same time their form and content. A third aspect included in our text deals with the understanding of Literature as integrated into the teaching of Language, explaining its contribution to the communicative competence. We demonstrate a way of thinking on how to teach from this perspective in Language and Literature classes. Different conclusions are reached concerning teaching and research, focused on the teacher as a key figure in the teaching and learning processes by emphasizing the three basic pillars we have mentioned before.

Keywords: *Reading, teachers, books for children, didactics.*

1. Introducción

Esta aportación incide directamente en las cuestiones concernientes a la Didáctica de la Literatura en los niveles de Educación Infantil y Educación Primaria. Como nos indica Mansilla (2006), la vinculación de la Literatura con la identidad cultural es trascendente por lo que su presencia en los niveles formativos iniciales está plenamente justificada. Ahora bien, ¿de qué manera se inserta en los mismos?, ¿se acierta con los planteamientos realizados?, ¿qué dificultades puede hallar la Literatura en su incursión en las primeras edades del aprendizaje? Estas cuestiones acontecen cuando abordamos esta temática desde nuestra área de conocimiento y las respuestas no son sencillas. A lo largo del texto trataremos de argumentar nuestra postura con respecto de las mismas siempre desde la premisa de considerar el lenguaje como eje esencial de la actividad humana. Rescatando la aportación de Asián (2014) la consideración del mismo como patrimonio cultural inmaterial motiva que su extensión en forma de Literatura también lo sea. Por tanto, estamos tratando con un tópico muy trascendente ya que forma parte de nuestro patrimonio y tenemos la obligación como enseñantes de preservar este bien común.

Si tomamos como referencia esa asunción, las consideraciones y preocupaciones van a girar en torno a la forma en qué se transmite esa Literatura, sobre todo aspectos metodológicos y al contenido con el que se pretende que los estudiantes de las etapas iniciales estén en contacto. En este segundo elemento será clave la discusión relativa al canon escolar y su incidencia en la formación de personas (Cerrillo, 2013). Inevitablemente unido a este punto de debate está el uso del libro de texto y,

específicamente, su contenido. La disquisición relativa a cómo es la dinámica de las aulas con la utilización elevada de este recurso, deriva directamente en si esta situación es beneficiosa para la enseñanza de la Literatura, y si repercute, por ejemplo, en la formación y consolidación del hábito lector. No podemos olvidar al respecto las dificultades que pueden surgir concernientes al mismo debido a la irrupción de los formatos audiovisuales. Queremos también cuestionar si podemos ser o no clasistas en este sentido y disociar claramente los formatos u optar por una óptica aperturista que tenga en cuenta la motivación de los estudiantes ante estímulos digitales y que estos se puedan combinar con textos clásicos que se muestran en formato físico.

2. Hábito lector y formatos de lectura

Hablar de hábito lector teniendo en el horizonte el año 2020 supone tener en cuenta los cambios generacionales que se vienen produciendo y que tendrán lugar en estos años que vivimos. El alumnado que se incluye en los niveles de Educación Infantil y de Educación Primaria es objeto de las transformaciones sociales que vienen dadas por la presencia de lo digital. No es nada infrecuente que los niños en etapas iniciales ya sepan cómo manejar una tablet y que tengan acceso a aplicaciones o a cuentos interactivos. Este hecho no pasa desapercibido para el ámbito académico-literario y en la prestigiosa Feria de Bolonia, ya existe un apartado especial dedicado a lo digital (Bologna Digital Media). Esta situación se combina con las obras tradicionales que se proporcionan a niños de Educación Infantil (álbumes ilustrados, libros táctiles, cuentos) y de Educación Primaria (cuentos,

cómics, libros) para constituir el universo textual al que estos tienen acceso. Por consiguiente, teniendo en cuenta la aportación de Trujillo (2014), hay que tener en cuenta estos artefactos digitales en los diseños docentes, y por tanto, añadimos nosotros, hay que plantearse cómo contribuyen al hábito lector.

La aludida mezcla de formatos hace que desde la Didáctica de la lengua y la literatura nos planteemos si la aportación digital puede intervenir en la conformación del hábito lector, es decir, si el contenido de esos textos en sus diversas manifestaciones (verboicónicas, audiovisuales, textos interactivos) también forma parte del acceso a la Literatura y, por ende, contribuye a la conformación de la competencia literaria. Parece que la tendencia va a ser esa, ya que, los estudiantes manejan variedad de dispositivos y formatos. De este modo la información relativa al contenido les llega de distintas maneras, llegando incluso un mismo texto a mostrarse en distintos formatos (el más clásico tiene que ver con el físico-audiovisual pero también la presencia de textos tradicionales mostrados como interactivos es otra modalidad muy presente en esta época). Así pues, el acceso a la lectura, ya no se puede catalogar desde la perspectiva clásica sino que, como recogen Martos y Campos (2013) en su aportación hay que mencionar distintas nuevas aproximaciones al hecho que supone leer. Tanto los formatos que maneja el alumnado como su influencia en la conformación en el hábito lector van a influir de manera directa en la metodología docente. El profesorado debe tener en cuenta estas transformaciones para diseñar su práctica en el aula.

3. Aspectos metodológicos en la enseñanza de la Literatura

El enfoque tradicional de la enseñanza de la Literatura basado en el acceso a lo biográfico y a los aspectos formales del texto parece superado. De igual manera, en Educación Primaria la aproximación a la Literatura infantil basada en la confección de resúmenes partiendo de la lectura de los libros no parece demasiado pertinente en los tiempos actuales. Optar por la realización de fichas o resúmenes en la era digital conlleva un riesgo evidente y es que dicha información se halle en la red. Al tener acceso el alumnado a la misma, dicha labor puede convertirse en una mera pantomima. Por ello, como hemos formulado en la sección precedente procede tener en cuenta los cambios sociales que acaecen y tratar de configurar las clases en función de la dinámica de la sociedad sin que esto signifique perder de vista los contenidos curriculares. En el nivel de Educación Infantil parece pues pertinente el uso de la pizarra digital como elemento que puede ampliar las posibilidades imaginativas del alumnado (Cascales y Laguna, 2014). Poder mostrar y trabajar textos poéticos y narrativos mediante este medio digital puede complementar los ejemplares físicos con los que ya de por sí trabaja el alumnado y supondrá la continuación de la actividad que muchos de esos niños ya realizan en su hogar con tablets o pantallas táctiles de televisión. Metodológicamente estos formatos pueden ser incluidos en las dinámicas habituales de la Educación Infantil marcadas principalmente por la actividad constante y la variedad de estímulos en cortos espacios de tiempo para poder dosificar y escalonar el aprendizaje de los estudiantes.

En lo que concierne a la Educación Primaria, la variedad de textos físicos también se puede combinar con la presencia de lo digital pero el salto de edad y la posible presencia del libro de texto obligan al docente a plantearse dinámicas de aula que realmente sean efectivas en la búsqueda del hábito lector y la familiarización con la Literatura. Desde nuestro punto de vista la presencia de libros que puedan ser próximos a esos niños puede favorecer la labor del profesorado. Así, no podemos desechar textos que tienen éxito de ventas como los correspondientes a Geronimo Stilton o Kika Superbruja. También autores más recientes como el bautizado como nuevo Roald Dahl, David Walliams se podrían incluir en ese espectro de lecturas. En todo caso, cualquiera que sea la opción, metodológicamente hemos de tratar de generar atmósferas de trabajo que envuelvan al niño en un ambiente agradable en el que se sienta atraído por el texto que lee o trabaja, además de que sienta que su acceso a la lectura tiene un sentido.

Lógicamente, en esa labor de dinamización va a influir el bagaje lector del profesorado. Tal y como nos reseñan Granado y Puig (2015), la historia del profesorado reflejada en su autobiografía va a condicionar su forma de proceder en el aula con respecto de la aproximación que hace para mostrar la Literatura a los niños. Por esa razón es altamente relevante insistir en la formación permanente de los docentes para que estén informados de las novedades que se producen en el ámbito de la Literatura infantil y juvenil, además de las posibles novedades que en forma de recursos se les puedan facilitar para que incorporen a su quehacer metodológico. Esta

idea es recogida por Quiles, Palmer y Rosal (2015:88) cuando expresan:

Hoy en día la mediación lectora exige el empleo de estrategias que se sustenten en sólidas bases metodológicas, lo que implica que el mediador conozca y domine los recursos e instrumentos necesarios a la hora de facilitar el acceso a cualquier lectura, a cualquier lector. Como sabemos, la animación a la lectura no ha de perseguir como único fin el acto de leer, sino que implica una reflexión más profunda sobre dicha lectura en cuanto a qué, por qué y para qué leer; también podríamos añadir, en qué soportes, es decir, dónde podemos leer.

Las palabras de estas investigadoras refuerzan la idea que hemos apuntado referida a la búsqueda de alternativas e innovaciones en el ámbito de la educación lingüística para que esta pueda estar en concordancia con las demandas sociales y del alumnado.

4. Las tertulias literarias dialógicas

En la apuntada creación de atmósferas que favorezcan la labor de promoción y consolidación del hábito lector queremos reseñar las tertulias literarias dialógicas. Encuadradas en un enfoque crítico de la enseñanza, como nos indica Alonso (2015), desde el mismo, concebiríamos la lectura literaria en el ámbito escolar como una forma de leer la cultura, como una forma de apropiarse de ella y del conocimiento. En esta línea, para introducir el concepto de tertulia literaria dialógica, nos indica Aguilar (2013:95-96) que,

No todas las interacciones comunicativas conducen a máximos niveles de aprendizaje ni todos los diálogos superan desigualdades

educativas. El aprendizaje dialógico se produce en diálogos que son igualitarios, en interacciones en las que se reconoce la inteligencia cultural en todas las personas y que están orientadas a la transformación de los niveles previos del conocimiento y del contexto sociocultural para avanzar hacia el éxito de todos y todas. El aprendizaje dialógico se produce en interacciones que aumentan el aprendizaje instrumental, favorecen la creación de sentido personal y social, están guiadas por principios solidarios y en las que la igualdad y la diferencia son valores compatibles y mutuamente enriquecedores.

Así pues la relación que se establezca entre texto y contexto, ahondando en las experiencias personales de los participantes dotarán de sentido a la lectura, siendo el hecho de compartir las vivencias, pensamientos, creencias o emociones la clave para que el proceso dialógico tenga sentido. Se trata de no perder de vista la esencia que supone leer el texto pero ampliar la misma para convertirla en un pretexto de debate y de ser un motivo para compartir experiencias o pensamientos relacionados con la lectura. Esta aproximación metodológica supone que el libro no quede en el mero acceso para hacer un resumen o un trabajo derivado sino que implica que los estudiantes comprendan que la lectura no es algo baladí sino que cumple las dos funciones que siempre anhelamos: la de divertir y la de formar. El hecho de estar inmersos en un debate originado por la lectura es un signo de que el acto lector que han efectuado no ha sido estéril sino que tiene una proyección en el aula y al conectarlo con cuestiones personales se consigue que la Literatura se proyecte en sus propias vidas y no quede como algo meramente

académico que queda sujeto a las normas del aula.

Alonso y Padrón (2012) destacan la impronta motivadora de las tertulias literarias dialógicas. Al ser un proceso conjunto en el que el profesorado se convierte en un mediador, el alumnado pasa a formar parte del proceso de construcción y esa situación aporta una implicación real. Este procedimiento puede llevarse a buen fin usando bien la lectura de libros completos a priori donde se darán unas pautas al alumnado para que indague en determinados elementos del libro. Así, tendrá a su disposición una guía de lectura que le será útil para poder descubrir contenidos del texto que en principio no se apreciarían con la primera lectura, es decir, con el primer contacto con esa obra. De igual modo, se puede plantear la fragmentación, esto es, escoger determinadas partes de libros o lecturas y diseñar el trabajo con las mismas. La aspiración de esta opción debe ser facilitar la animación para que los estudiantes posean el interés por acceder al libro completo. Por eso, en este caso la labor de selección del docente tendrá que ser muy cuidada para no proporcionar toda la información clave en esa parte escogida. Otro aspecto relevante es la selección de libros, o en su caso cuentos, en función de temas atractivos que puedan ser vinculados con las preferencias, intereses o vivencias de esos estudiantes. Para ello, como se ha expresado en el apartado anterior, los docentes deben estar actualizados en conocimiento literario y saber qué textos pueden adecuarse a las necesidades concretas de ese momento en el que se lleva a cabo la lectura literaria dialógica.

La participación activa del alumnado es una de las claves para promover la lectura como elemento importante del proceso

educativo y para que esta no llegue a ser una acción que el alumnado tome como tediosa. La actuación dialógica, como refieren Valls, Soler y Flecha (2008) debe mejorar los procesos lectores, aunque no por ello se anula el proceso de esfuerzo que conlleva la lectura de un texto. En este caso el profesorado tiene que procurar hallar el equilibrio entre el espacio para el trabajo grupal y también acostumbrar a los estudiantes de Educación Primaria a que encuentren un espacio para el contacto individual entre el libro y ellos.

5. La Literatura como aspecto integrado, que no segregado, en la enseñanza de la Lengua

La consecuencia de los anteriores apartados en los que hemos revisado algunas cuestiones de formato y metodológicas que atañen a la enseñanza de la Literatura es una clara implicación docente e investigadora: no podemos concebir separadamente la educación lingüística y literaria sino que deben ir unidas en los procesos que tienen lugar en las aulas. Desde nuestra perspectiva, como hemos apuntado al principio, partir del lenguaje como elemento transversal que vertebra la actuación humana supone que lo que es inherente al mismo o se genera de él no se pueda desgajar y mostrar de una manera independiente. Por esa razón, concebimos la Literatura como algo vinculado estrechamente a la Lengua; es más, se nutre de esta para poder materializarse.

La estrecha relación entre Lengua y Literatura supone que tengamos que ir más allá en los planteamientos que se hacen con respecto de su enseñanza y pensar que cuando educamos mediante la Literatura también estamos mostrando

aspectos relevantes de la Lengua. De manera inversa, el acceso a lo lingüístico también se puede realizar partiendo desde textos de índole literaria, por lo que parece evidente que se tiene que promulgar una mayor implicación del profesorado para tratar de no separar, en la medida de lo posible, el trabajo con ambas. Se deduce de tal reflexión que la aplicación a la investigación debe ser similar. Como hemos destacado en esta aportación, tener un concepto de la Literatura como procuradora de enseñanzas y conocimientos para la vida, supone que la aproximación desde la investigación sea tratar la misma como mejora en el acceso al conocimiento, es decir, al mundo lingüístico. Por esa razón, la vinculación es estrecha y consideramos que se debe producir la integración. Hablaremos pues de Lengua y Literatura, a diferencia de mostrar ambas cuestiones por separado. De esta manera, estaremos contribuyendo al objeto de la Didáctica de la lengua y la literatura como área de conocimiento de intervención orientada a la mejora de la formación personal y condiciones de vida de individuo (López Valero y Encabo, 2016).

6. Conclusiones

En esta última sección de esta contribución queremos mostrar los elementos más relevantes que se deducen de nuestra reflexión. Así, convenimos con Martínez (2016) que la formación del profesorado, sobre todo, en los primeros niveles educativos, Educación Infantil y Educación Primaria tiene que estar en constante proceso de renovación y reflexión. Este hecho obviamente afecta a las cuestiones literarias y también a las de la Lengua. Uno de los aspectos que se desprende de este artículo es la transformación social que provoca que nos planteemos

que, no son únicamente los ejemplares físicos por los cuales se van a transmitir los textos sino que la irrupción digital provoca que los docentes deban replantearse sus prácticas y adaptarse a las capacidades de un alumnado que, en su entorno familiar posee recursos que deben tener una continuidad en el ámbito educativo. Así, una segunda idea tiene que ver con la metodología con la que abordar los textos de índole literaria. La capacidad de atracción de esos nuevos medios tecnológicos precisa de un contrapeso docente para que el hábito lector no se resienta. Por ello, los diseños activos que envuelvan en atmósferas significativas a los estudiantes son clave para poder llevar a buen fin los objetivos de la educación lingüística y literaria. En este sentido hemos reseñado las tertulias literarias dialógicas como estrategias que implican una participación activa de docentes y alumnado. Acertar con la elección de los textos a trabajar en dichas tertulias es otro de los elementos que hemos destacado.

Por último, nos parece muy destacable la conclusión referida a la integración de la Literatura dentro del trabajo con la Lengua y viceversa. Tener esta perspectiva nos parece lo más acertado si tenemos como referente el enfoque crítico de la enseñanza y si hemos optado por concebir el lenguaje como el hecho esencial sin el cual no es posible imaginar cualquier actividad humana. En lo concerniente a lo docente y a lo investigador integrar ambas cuestiones es beneficioso para la persona, ya que, redundará en el acceso de la misma al conocimiento permitiendo que este se muestre de un modo más holístico y desde una óptica más humanista. La clave, como hemos venido remarcando a lo largo de todas estas líneas, residirá en la toma de conciencia por parte del colectivo de educadores de la importancia de este extremo y, una vez que se tenga esta percepción, poner los medios en forma de metodologías adecuadas para que este planteamiento pueda ser una realidad.

Referencias bibliográficas

- AGUILAR, C. (2013). La tertulia dialógica de LIJ en la formación inicial de maestros y maestras. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 77, 93-102.
- ALONSO, C. (2015). Aproximaciones teóricas en torno al debate de la literatura en la escuela. *Sophia*, 11(2), 115-127.
- ALONSO, M^a. J. Y PADRÓS, M. (2012). Tertulias literarias y lectura dialógica: la pasión por leer juntos. *Lenguaje y textos*, 36, 35-42.
- ASIÁIN, A. (2014). Lenguaje y patrimonio cultural inmaterial (PCI). En P. Salaberri (Coord.). *El patrimonio cultural inmaterial: ámbito de la tradición oral y de las particularidades lingüísticas*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, 13-33.
- CASCALES, A. Y LAGUNA, I. (2014). Una experiencia de aprendizaje con la pizarra digital interactiva en Educación Infantil. *Pixel-Bit. Revista de medios y educación*, 45, 125-136. <http://dx.doi.org/10.12795/pixelbit.2014.i45.09>
- CERRILLO, P. (2013). Canon literario, canon escolar y canon oculto. *Quaderns de filologia. Estudis literaris*, 18, 17-31.

- GRANADO, C. Y PUIG, M. (2015). La identidad lectora de los maestros en formación como componente de su identidad docente. Un estudio de sus autobiografías como lectores. *Ocnos*, 13, 43-63. http://dx.doi.org/10.18239/ocnos_2015.13.03
- LÓPEZ VALERO, A. Y ENCABO, E. (2016). *Fundamentos didácticos de la lengua y la literatura*. Madrid: Síntesis (2ª edición revisada).
- MANSILLA, S. (2006). Literatura e identidad cultural. *Estudios Filológicos*, 41, 131-143. <http://dx.doi.org/10.4067/s0071-17132006000100010>
- MARTÍNEZ, M. (2016). La formación inicial de los maestros: una responsabilidad compartida. *Bordón*, 68 (2), 9-16.
- MARTOS, E. Y CAMPOS, M. (2013). (Coords.). *Diccionario de nuevas formas de lectura y escritura*. Madrid: Santillana.
- QUILES, Mª. C., PALMER, I. Y ROSAL, M. (2015). *Hablar, leer y escribir. El descubrimiento de las palabras y la educación lingüística y literaria*. Madrid: Visor.
- TRUJILLO, F. (2014). (Coord.). *Artefactos digitales. Una escuela digital para la educación de hoy*. Barcelona: Graó.
- VALLS, R. SOLER, M., FLECHA, J. R. (2008). Lectura dialógica: interacciones que mejoran y aceleran la lectura. *Revista Iberoamericana de educación*, 46, 71-88.